

## ÁNGELES CAÍDOS: PRIMERA EXPERIENCIA COMO HOMBRE Y MUJER

Y he aquí, los grandes dioses llegaron a una esfera llamada el Atrio de las Constantes como un gran viento, y todos juntos siguieron ese viento. Aquí ellos esperaron para seguir evolucionando hacia los planos inferiores e intercambiar en la creatividad del medio ambiente lo que ellos habían creado con sus cuerpos. Así, llegaron como los majestuosos vientos. Soplaron su fervor sobre las profundidades y crearon el agua cristalina. Ellos soplaron su aliento dando vida a sus plantas y animales, y a todas sus formas creadas que necesitaban nutrirse. El gran árbol alzó su vista. Y cuando vio hacia arriba se inclinó en señal de reverencia ante la belleza de su ser creado.

El viento se dividió, convirtiéndose en el del norte y el sur, el este y el oeste, con el propósito de multiplicarse y transportar su silbido de energía a través de este plano, donde todos, en la colonización de sus personas y sus casas señoriales, pudieran conversar y contribuir al desarrollo del Espíritu Humano. Y todos llegaron a este plano simultáneamente, todos excepto un grupo. Este grupo permaneció en lo que se llama el Atrio de las Constantes, y ellos seguirían los avances de sus predecesores. Y cuando todos llegaron a este plano, en sus áreas respectivas, he aquí, mientras ellos comenzaban a manifestarse bajando la frecuencia de su precioso yo, se volvieron más resplandecientes que vuestro sol del mediodía, como luces brillantes sobre la faz de la Tierra. Y en vuestros antiguos sumarios de historia hay religiones —como se les llama— que adoran a esas gentes brillantes que una vez llegaron aquí. Eran ellos, y escribieron su propia historia.

Y cuando comenzaron a disminuir la vibración del magnífico pensamiento-luz, se ensombrecieron hasta llegar a la masa, y entonces el último entendimiento se convirtió en masa, la cual era pesada en este plano. Dependiendo de la pesadez que ocurría en sus formas corpóreas —dependiendo de la zona, continente, o

país como vosotros los llamáis— ellos, al empezar a formar sus cuerpos, se armonizaron inmediatamente con lo que se llama el medio ambiente, si entendemos por medio ambiente el plano temporal dentro del radio de acción de vuestro sol central. La intensidad era producida por la cercanía de cada plano, de este modo el más cercano al sol recibiría la mayor cantidad de calor.

Aquellos que estaban más cerca se volvieron más oscuros, mucho más oscuros, y nunca fueron claros, pero sólo en la condición de su masa, lo que se llama la carne. Ellos rápidamente identificaron el medio ambiente de su lugar como su propia creación. La diferencia del color de la piel hoy en día, en vuestros tiempos, no distingue, separa, reduce o pretende que nadie sea superior a alguien más. ¿Quién es aquel que dice lo contrario? Esto sucedió para proteger las especies de sus propios seres creadores y poder vivir —como último intento— en el lugar que habían creado con las ruinas de su destrucción. De este modo, ellos se establecieron y se armonizaron con el medio ambiente.

Aquellos que vivían más al norte en vuestra esfera se volvieron más claros en su tono de piel, en el color de sus ojos y en el de sus cabellos, en proporción a la luminosidad de todas las variables de los minerales que se encontraban a su alrededor, pues estos tienen color.

Y Dios, su Padre —la continuidad sabia que se expande hacia la eternidad, que formuló el pensamiento de la vida y que permitió a la totalidad de su creatividad expandirse en esta continuación— sintió el júbilo de ver que todos éstos eran la consumación de su Espíritu y su Ser. Y he aquí, esto está escrito, pues sucedió en verdad. Todos los dioses descendieron sobre la Tierra como un gran vendaval,<sup>11</sup> las aguas se estremecieron y las plantas se inclinaron ante su presencia y movimiento. Los animales que aún quedaban miraron hacia arriba y sintieron la gran brisa. Y los dioses llegaron a todos los lugares de las regiones que habían escogido, para sentar los cimientos de su consu-

---

<sup>11</sup> Esta imagen nos evoca claramente el primer capítulo del libro del Génesis.

mación del pensamiento perfecto dividido en dos, que de esta manera cobraba vida.

Y aquello que vosotros llamáis razas fueron cinco en número,<sup>12</sup> y con ellas se estableció un entendimiento sobre vuestro plano llamado, en verdad, el primer acuerdo de una gran hermandad, que permaneció en las constantes para ser lo que se llaman los hijos o el producto de la copulación de los amados dioses, sus hermanos. Cuando surgieron todas las razas estas se llamaron, en verdad, las grandes entidades blancas, las magníficas columnas blancas, los dioses, de hecho, como vosotros los llamaríais. En el momento que aparecieron en su forma perfeccionada e idealizada, e inmediatamente se convirtieron —y así fue en verdad— en los maestros de este plano, se sintonizaron con lo que llamamos su medio ambiente, las condiciones que los rodeaban. El magnífico viento llegó, y así fue en verdad, al lugar llamado Atlantia, y aquella gente se convirtió en la raza roja, pues la tierra de Atlantia era roja.

Y en el lugar que se llamó en verdad Lemuria, la tierra madre, surgió la raza amarilla, pues ese era el color de su piel debido a la cantidad de fósforo que contenía aquella tierra en aquellos tiempos, siendo éste también el elemento que sustentaba los llamados gigantes, las bestias, como tú las conoces.<sup>13</sup>

Lo que llamáis en verdad el Ecuador, el manantial de la Tierra, se llamó Attu, y era por consiguiente el canal que conectaba las dos regiones. Como sus gentes se encontraban en el lugar donde la madre sol se precipitaba con más intensidad, su piel se volvió muy oscura, pues estaban expuestos al bombardeo de lo que llamamos propulsores de luz en el estrato —los cuales rebotaban en la tierra y en su reflejo formulaban el calor— y así se aclima-

---

<sup>12</sup> Las cinco razas se distinguen por la variación de su color de piel —blanca, roja, amarilla, negra y verde— producida por el contenido mineral y el medio ambiente de las diferentes regiones de la Tierra. La raza cuyo color de piel es el verde vive en el interior de la Tierra. Ver el capítulo 2 de *Reflexiones de un Maestro sobre la Historia de la Humanidad. Volumen III*, titulado: Vida en el centro de la Tierra.

<sup>13</sup> Los dinosaurios.

taron a lo que se llama, en verdad, calor. Y su cuerpo se armonizó y se acopló a las condiciones del calor. Su tez se volvió oscura y su pelo áspero y grueso, para proteger el delicado cuero cabelludo del hombre. Y los ojos se tornaron oscuros para apreciar la brillantez de la luz y la inteligencia que hay en ella.

Y surgieron los habitantes del Norte, como se les conocía incluso en los tiempos de Lemuria y Atlantia —la magnífica raza de hombres de pelo claro como la luz del sol, ojos azules, piel blanca, tan blanca como vuestra definición de blanco—, para habitar una región que se acababa de crear con el poder y la inteligencia del sol. Esto fue maravilloso en verdad, y sucedió en un momento; un momento que en vuestro entendimiento es una eternidad. Estos procesos de perfeccionamiento tomaron sin embargo mucho tiempo hasta producir y hacer justicia a Dios en su condición de creatividad colectiva. Y todos nacieron, las cinco grandes razas cobraron vida, y ninguna fue menos que otra, ninguna. Y quien diga que algunas lo son es un ignorante en su apreciación.

El hombre, en sus inicios, era espléndido, y el hombre nunca olvidó quién era: el Dios original. Y él adoró al Dios original, pues se estaba adorando a sí mismo, aunque perdido en el azul del horizonte. El hombre, en su naturaleza, siempre ha mantenido lo que llamamos competencia, lo que se llama en verdad la fricción por medio de la competencia: el momento de ira y el impulso de la destrucción; ésa es su naturaleza.

## UN DESCENSO MASIVO DE DIOSES Y LA EVOLUCIÓN GENÉTICA

Ahora, ¿Cuántos de vosotros en esta audiencia habéis tenido la espléndida oportunidad de haber estado sentados, o de pie, en un lugar en particular donde empieza a caer del cielo el gran silencio blanco? Levantad la mano. ¿Sabéis lo que es el gran silencio blanco? La nieve. ¿Cuántos de vosotros habéis mirado hacia arriba y la habéis visto caer? Que así sea. ¿Y pensasteis que era her-

mosa? ¿Cuántos de vosotros pensasteis que era hermosa? Bueno, esto es una analogía extraordinariamente simple de lo que serían individuos descendiendo a través de los planos en su involucion.<sup>14</sup>

Lo importante es que vosotros recorrísteis todo el camino hasta llegar aquí abajo. Vosotros estáis ahora en lo que se llama la evolución del ser humano sobre este plano. Pero ¿fuiste tú el primer copo de nieve que cayó? No. ¿El segundo entonces? ¿Oigo a alguien decir el tercero, el cuarto o el quinto? No, vosotros no fuisteis. Entonces, ¿es posible, mi amada gente, que mientras vosotros estabais aquí arriba en el azul ultravioleta disfrutando ese exquisito cuerpo vuestro, había otros que ya estaban dando el salto y estaban descendiendo, entrando en conflicto con la luz y moviéndose en el infrarrojo, y que finalmente llegaron hasta aquí? ¿Es esto posible? ¿Cuántos de vosotros estáis de acuerdo? Claro que sí.

Ahora, en el momento que llegasteis aquí, a este lugar que llamamos Terra —así es como se llama la Tierra—, aquellos dioses que habían venido antes que vosotros estaban muy atareados haciendo lo que saben hacer muy bien, creando la realidad, ya sabes, conciencia y energía creando la naturaleza de la realidad. Y ellos ya eran los pioneros de este lugar cuando llegasteis vosotros. Así pues, examinemos algo de lo que fue su trabajo. La mayoría de las culturas modernas sólo aceptan que lo que llamamos la humanidad ha existido durante dos millones de años.

---

<sup>14</sup> De acuerdo con la cosmología de Ramtha, hay siete planos de existencia que corresponden a los siete niveles de conciencia y energía. Los siete niveles se crearon a través del proceso de involución o el reflejo en sí mismo de la conciencia. El universo físico corresponde al primer plano, el hertziano, el de la frecuencia de energía más baja. El segundo plano corresponde a la conciencia social y la frecuencia infra-roja; el tercer plano, al conocimiento consciente y la luz visible; el cuarto plano, a la conciencia-puente y el azul ultravioleta; el quinto plano, a la superconciencia y los rayos X; el sexto plano, a la hiperconciencia y los rayos gamma, y el séptimo plano, a la ultraconciencia y a la frecuencia de Infinito desconocido. Para una exposición detallada de los siete niveles de Ramtha de conciencia y energía y el proceso de involución y evolución ver *Ramtha, Guía del iniciado para crear la realidad, edición corregida y aumentada* (Editorial Sin Límites 2002).

Pero la sociedad, en su estado más evolucionado y apreciado sólo ha existido, digamos, aproximadamente desde hace dos mil o quizás cinco mil años. ¿Qué pasaría si yo os dijera que vosotros habéis tenido civilizaciones que florecieron y que han superado y maravillado cualquiera de las tecnologías que poseéis hoy en día, y que la última que estuvo aquí poseía no sólo espacio y tiempo interdimensionales sino que tenía la habilidad extraordinaria de dominar el espacio y el tiempo y viajar interestelarmente? Este grupo estuvo aquí por última vez hace 455.000 años.

Yo sé que esto es contradictorio a lo que dicen vuestros científicos, pero ¿qué saben ellos? Ellos sólo han vivido aquí durante esta vida. Pero aquí está el detalle, lo que importa es que la humanidad —como es conocida— es mucho más antigua de lo que la ciencia percibe. Y si la consideramos en términos humanos, bueno, yo os diré que la última civilización hace 455.000 años no fue, ni mucho menos, tan brillante como la que estuvo aquí hace diez millones de años.

Entonces, los copos de nieve, ¿caen de arriba hacia abajo? Sí, en verdad lo hacen. ¿Caen en determinado orden? ¿Y quién nos dice qué copo de nieve en particular decidió ser el primero en salir de las nubes y cuál se demoró y esperó hasta el último minuto?

Ahora, ¿cuándo vinisteis vosotros aquí? ¿Cuándo llegasteis? Este grupo, vosotros, llegó aquí cuando ya había dioses que habían creado flora y fauna, bestias y flores. Ellos ya habían creado aromas, semillas y raíces, y diferentes variedades de hierba, árboles en potencia y frutas que se han extinguido en este plano desde hace ya mucho tiempo. ¿Y cómo los crearon? Bueno, ellos hicieron exactamente lo que se les había enseñado mucho tiempo atrás. Tomaron y alinearon su enfoque con un sueño, y se volvieron analógicos con él.<sup>15</sup> ¿Cómo afectamos un medio ambiente que es estático, en verdad, y que ya está aquí? Es fácil, del mismo modo que afectamos los medio ambientes en los cuales ya hemos vivido

---

<sup>15</sup> *Mente analógica* es un estado mental enfocado como en trance, donde los pensamientos se pueden manifestar en la realidad.

anteriormente. Los afectamos al traer con nosotros el conocimiento de nuestra involución. Basados en lo que se llamaría nuestro conocimiento, con la memoria de nuestra alma, podemos enfocarnos con este cuerpo en un nuevo sueño, por ejemplo una variación de la palmera, porque necesitamos una variación de ésta; necesitamos una que pueda sobrevivir las condiciones climáticas. ¿Y cómo hacemos eso? Todo lo que hacemos es diseñar tal planta y llevarla hasta su posición analógica en Punto Cero.

Ahora, es aquí donde el dios es tan extraordinario. La palmera ya existe, su variación está siendo ejecutada por alguien que decide que le gustaría que esta planta habite en las costas y pueda sobrevivir. Así, todo lo que ellos tenían que hacer como dioses —aunque habitaran estos pequeños y casi mórbidos cuerpos— era desearlo, y desearlo con tal intensidad que ellos, como conciencia y energía, la Fuente primera, como observadores, fueran los legisladores de un océano de energía. Y la palmera no es nada más que pensamiento coagulado, energía que se ha formado en masa y a la cual su dios creador le dio sus características distintas.

La ciencia tiene una manera de probar algo de esto al sugerir, al menos, que el observador en nosotros es lo que causa que los campos de partículas reaccionen. Más aún, la ciencia dice —si les vamos a creer— que la energía se manifiesta en forma de onda, y que esa onda puede no sólo ondular, sino que en el momento que es observada puede colapsar en forma sólida. Cuando el observador se aleja, la forma sólida comienza a desenvolverse y a ondular de nuevo. Entonces, ¿Quién es el observador? El observador eres tú. ¿Qué es la realidad? Un campo de energía potencial, que aunque coagulada, puede disolverse y formarse nuevamente de acuerdo al pensamiento enfocado. De este modo, todo lo que aquella entidad tenía que hacer era soñar una versión extendida de la palma. Y todo lo que tenía que hacer era ver su succulento fruto flotando —eso es todo lo que tenía que hacer— y sostenerlo con toda su intención.

Ahora, como él o ella son viajeros en una estructura de tiempo más lenta, va a tomar un poco más de tiempo para que esa energía

cambie que, si por ejemplo, esa palmera existiera en el sexto plano. ¿Cuántos de vosotros entendéis? Que así sea. Pero de cualquier manera va a cambiar. ¿Y por qué? Porque un dios deseó que cambiara. ¿Y quién es ese dios? Bueno, el dios no es ningún otro sino el observador de la ciencia. El observador, aquel que puede causar que la energía que ondula libremente colapse en cualquier forma que él desee, y sea susceptible a la manera en que pensamos. Es la verdad.

Es posible, entonces, que los dioses originales que vinieron aquí pasaran por una fase de evolución anterior a la formación y la caída de los copos de nieve. En el momento que llagasteis aquí ya había bosques ancianos, y en verdad animales, pájaros, ríos, semillas y flores, todos ellos hermosos. Ya había cañones y montañas, y frutas suculentas que comer. Ahora, alguien anterior a vosotros hizo eso. Y vosotros bajasteis hasta aquí, hasta aquí abajo, como un copo de nieve que cae dentro del vientre de algún humanoide primitivo que justamente esa noche estaba copulando. Y vuestro campo de energía es éste. Hemos estudiado hoy los campos de energía conocidos, que no son otra cosa sino el radio, la profundidad y la anchura de la energía ondulante. Entonces aquí (cuarto plano) tenemos un radio corto, aquí (tercer plano) tenemos un radio más largo, aquí (segundo plano) tenemos un radio aún más largo, y aquí (primer plano) tenemos el radio más largo de todos; toda esta energía es susceptible a nosotros porque ese es el modo como lo hemos creado.

Así pues, cuando nosotros llegamos aquí y caímos en medio de dos amantes pasionales —Dios sabe dónde estarían—, nuestro copo de nieve de energía potencial cayó en la semilla-matriz de una criatura, que se convertiría en el nuevo cuerpo.

Ahora, tú puedes ser una entidad espiritual en infrarrojo y estar apegado a este lugar, la Tierra, estar aquí deambulando como un fantasma. El problema que te causa morar tan cerca del plano terrestre es que tú no tienes el vehículo apropiado en este tiempo; y por eso no puedes oler las plantas, y de hecho no tienes paladar para degustarlas. No tienes ojos para percibir el color azul celeste, y no tienes el cuerpo que pueda abarcar la emoción con

sentimientos o sentir la agitación de ser abrazado por otra criatura. Entonces, cuando tú quieres tocar la rosa, tu mano pasa a través de ella, porque tu mano en infrarrojo está vibrando más rápido que la rosa, cuya vibración es más lenta. ¿Lo entiendes? Así, para poder realizar tu último descenso, tú tienes que descender en un cuerpo que esté vibrando a la misma velocidad que lo hace la rosa. De este modo tú puedes probar la fruta, puedes ver el azul celeste y puedes sentir el abrazo de uno de estos seres humanos. Eso es lo que hicisteis.

Y vosotros llegasteis aquí a una especie de medio ambiente recién creado. Pero ¿quiere esto decir que porque ya había vida en forma de plantas, vosotros no podíais cambiar lo que los grandes creadores que vinieron antes de vosotros ya habían puesto en marcha? No, vuestra misión es cambiar lo que ya se ha puesto en marcha, porque la energía es susceptible al pensamiento y necesita ser desarrollada hasta su plano de existencia más elevado. Vosotros llegasteis aquí y empezasteis a cambiar cosas. ¿Lo entendéis?

¿Cuántas cosas había aquí que vosotros nunca conocisteis porque no os tropezasteis con ellas o no las comisteis? Bueno, bastantes, de hecho. Cuando vosotros llegasteis, al principio, el hecho de no saber siquiera lo que era un árbol os indicaba que vuestra sabiduría para crear era bastante insuficiente. ¿Entendéis? Así pues, la evolución en la vida humana —puesto que no hay un elemento más bajo que éste— consiste en que debemos avanzar dentro de su flujo del tiempo. Y para hacer esto debemos crecer lentamente dentro de un cuerpo humano, acostumbrarnos a usar las facultades de un cuerpo humano que nos produzca un entendimiento emocional. Ahora bien, eso puede tomar mucho tiempo.

Dejadme que os dé un ejemplo. Digamos que vosotros vinisteis aquí en pleno apogeo del *Tyrannosaurus Rex*. ¿Habíais escuchado ya este nombre? Tiene una reputación bastante despreciable. Digamos que tú nunca habías visto un tiranosaurio en tu vida. Entonces un día estás afuera muy ocupado recogiendo las frutas que habías descubierto, porque tu madre te las había enseñado. Y estás ahí, comiendo, cuando de repente sientes un

aire caliente en tu espalda y algo que suena como la erupción de un volcán en la distancia; se parece mucho, pero es otra cosa. Y tú te das la vuelta y casi no puedes reconocer lo que estás viendo, pero esos dientes parece que van por ti, y tú ya los has visto antes.

De repente te das cuenta de que los dientes de esa boca son mucho más grandes que los de tu madre, y que ese aliento es caliente y hediondo. Por un momento no estás seguro si es ahí donde quieres estar, te levantas y empiezas a correr tan rápidamente como tu pequeño cuerpo de homínido te lo permite. Estás corriendo y cuando miras hacia atrás esta criatura ciertamente empieza a tomar forma, y cada vez que la miras se vuelve más grande y más mala. Y lo que es más, te está alcanzando.

Ahora, en tu cuerpo tienes lo que se llaman genes evolutivos. En otras palabras, el cuerpo humano está creado —escucha con atención— por los patrones genéticos de sus padres. Entonces, ¿cómo evolucionan los padres sus propios genes para producir descendencia con mejores cualidades? ¿Cómo hacen eso? Bueno, tú podrías decir que es el acto aleatorio de la copulación lo que une a estos genes de una forma cohesiva y coherente para que produzcan lo que se llamaría una entidad superior a la suma total de lo que son sus padres. Esto no es así, en absoluto.

¿Sabes cómo consiguieron tus padres que tú seas mejor que ellos? Sucedió porque cada emoción humana que tus padres tuvieron, fue transferida a sus genes en forma de un patrón genético. Así, el viejo atributo que se os ha impuesto y que dice que vosotros habéis heredado los pecados de vuestros padres y madres, no quiere decir nada malo. Simplemente se refiere a la limitación. ¿Cuántos de vosotros entendéis eso? Ahora, lo que esto quiere decir es que el cuerpo que tú exhibes es el del miedo emocional de tu madre y el de la fuerza interna de tu padre. También es el cuerpo de la compasión de tu madre y la determinación de tu padre. Si tu espalda es más recta y más fuerte que la de tu padre es así porque la determinación de tu padre produjo en sus genes una mutación de sí mismo, y la descendencia de esa determinación serían los portadores de una espalda más fuerte.

Todo el mundo lleva consigo el cuerpo de sus padres, pero lo que el cuerpo de tus padres quiere decir, realmente, es el conjunto de las actitudes de tus padres. ¿Entendido? Cada vez que sentís miedo, éste afecta al cuerpo emocional. El cuerpo emocional, en respuesta, lo imprime en un programa en el ADN. Cada vez que logras algo, cada vez que tienes un deseo —cada vez que deseaste que tu espalda fuera más fuerte, tu cerebro más lúcido y tu vista más aguda, cada vez que sientes esas cosas genuinamente—, estás afectando a las futuras generaciones con esas actitudes. ¿Lo entiendes? Que así sea.

Regresemos ahora a la persecución. Esta pequeña entidad está corriendo con todas sus fuerzas. Y lo que muy pronto se vuelve obvio para él es que va a perder en esta carrera contra un aliento terrible y unos dientes feroces y algo desgastados. Y el último pensamiento que tiene es: «Cuánto hubiera deseado tener unas piernas más largas». ¿Entendéis esto? Ese es el último pensamiento, mientras esa criatura gigante lo atrapa, lo mastica —destrozando su espalda y su cuello— y finalmente lo engulle, en medio de una gran convulsión que lo envía hasta sus jugos gástricos. Su alma y su espíritu, al mismo tiempo, se desprenden y dicen: «Esto ya es demasiado». ¿Cuántos de vosotros lo entendéis? Aún no hemos acabado, así es que no os vayáis a dormir ahora. Esta entidad sufre una muerte bastante extraordinaria. La muerte es su primera experiencia aquí abajo, y no ha estado tan mal, bueno un poco desagradable al final. Y lo que hace es que regresa a la luz,<sup>16</sup> ya sabes, esa entidad fastidiosa que le espera ahí arriba.

Y éste le dice: «Veamos lo que hiciste».

Él contesta: «De acuerdo, veámoslo».

Entonces ellos ven la escena repetida.

«¿Aún quieres regresar?», le pregunta.

«Quiero regresar», contesta él.

«¿Por qué quieres regresar?»

«Porque quiero regresar».

---

<sup>16</sup> El tercer plano, el de la luz visible, es donde toma lugar la revisión de la luz después de nuestra muerte. Véase *Revisión en la Luz* en el Glosario.

«¿Y qué vas a hacer allí?»  
«Lo voy a hacer mejor».  
«¿Por qué quieres mejorar?»  
« Porque quiero mejorar».  
«Pues yo diría... Ve».  
«Que así sea».

Mientras esta entidad está haciendo la revisión de su vida, lo último que ve en su revisión es su deseo de tener unas piernas más largas. Realmente quiere eso. Mientras piense en términos de carne y hueso, ¿cuál será su próximo paso en la evolución? Unas piernas más largas. ¿Estáis de acuerdo? Ahora, mientras él está haciendo su revisión de la vida, ese mismo monstruo espantoso está persiguiendo a otro homínido, con la excepción de que éste es un poco más inteligente. Es bastante inteligente. Ya conoce al tipo que le persigue. Entonces, cuando empieza la carrera logra despistar al *Tyrannosaurus Rex* con sus maniobras, pues él es un poco más inteligente que el otro homínido y sus piernas son, además, un poco más largas; aunque para mayor seguridad le gustaría que éstas fueran aún más largas. De todas formas logra su objetivo y se esconde; es inteligente. La bestia estúpida no puede verlo, y de esa forma consigue escapar. Esa misma noche él regresa a su cueva empapado en un sudor frío y le cuenta a su mujer la historia más turbulenta que nunca hayas escuchado. Le cuenta paso por paso cómo pudo burlar a la bestia heroicamente. Después, plenos de gozo, hacen el amor.

Ahora, con el gozo del acto sexual, él le dará al vientre de su amante una semilla completamente nueva, y esa semilla, su espermatozoide, tendrá codificada la excitación que produjo ese día. Y entonces un nuevo ser empieza a crecer dentro de ella. El niño va a ser una evolución de sus padres basada en la experiencia que tuvieron los padres. Ahora la copulación está ocurriendo aquí (primer plano), en medio del placer, y al mismo tiempo tenemos una revisión espiritual de la vida que está sucediendo aquí arriba (tercer plano). ¿Y dónde se encuentran los dos? Ciertamente en el lecho, por supuesto, porque esta entidad, que acaba de pedir unas piernas más largas, quiere regresar a la carne. Él es un dios,

debe de adueñarse de la experiencia. Que así sea. Entonces él será el niño, el dios que tomará el lugar del niño en el vientre. Él ha creado su cuerpo. Va a nacer ahora, y algún día va a tener que enfrentar a su rival de nuevo, pues ése es su deseo. ¿Y por qué es éste su deseo? Porque él es un dios. Él no sabe que es un dios, pero lo es, y está equipado para serlo.

¿Por qué tendrá que enfrentar a la bestia de nuevo? Porque para poder hacer conocido lo desconocido, debe enfrentarse a su adversidad, y en el encuentro comprobar si realmente está preparado. Y así un día, cuando se ha convertido en un muchacho joven, alto y delgado, sobrepasando en altura a sus padres, la criatura llega al pueblo en medio de un gran estruendo y acaba con todo el mundo. Pero él comienza a correr enfrente de la bestia y empieza la persecución. ¿Qué creéis que va a pasar? Ciertamente se está cumpliendo el destino. El muchacho deja atrás a la bestia. ¿Y qué creéis que piensa cuando el monstruo tropieza y se cae? «Benditas sean estas piernas que tengo. ¡Que así sea!» Ahora, ¿va a seguir teniéndole miedo al *Tyrannosaurus Rex*? ¿Está preparado? ¿Lo está? ¿Qué tipo de descendencia traerá él al mundo? Entidades más inteligentes y con las piernas más largas. Date la vuelta y explícale a tu compañero lo que es la evolución genética. Podéis comenzar.<sup>17</sup>

Ahora, mi querida gente, hay esperanza. La esperanza que nos queda es que vosotros nunca más seréis un homínido, y que vais a mejorar. Nunca vais a empeorar, lo peor ya ha pasado. Pensad en esto por un momento: tenemos muchas capas de realidad que están ocurriendo en este plano simultáneamente. ¿Sabíais eso? Tenemos encarnaciones físicas que están sucediendo, y en las que cada generación sucesiva produce descendencia superior a la generación anterior. Así que tenemos un elemento creativo hermoso y maravilloso que está sucediendo aquí: el Hogar de los Dioses, que se está perpetuando y expandiendo. Y nosotros, vosotros y yo, fuimos los que pusieron esto en marcha.

---

<sup>17</sup> La articulación en voz alta de la lección aprendida dirigida a un compañero o a uno mismo es una característica del estilo de enseñanza de Ramtha. Esta técnica ayuda a integrar y recordar la lección aprendida.